

## **C H I N A**

### **ANTECEDENTES POLITICOS**

#### **A. Política Interior.**

- 1. Situación Actual.**
- 2. XIV Congreso PC Chino.**

#### **B. Política Exterior.**

- 1. Antecedentes Generales.**
- 2. Relaciones Chileno China.**
- 3. Perspectiva.**

## **ANTECEDENTES POLITICOS.**

### **A. Política Interior.**

#### **1. Situación actual**

- A partir de 1978, y bajo la casi permanente conducción del líder Den Xiaoping, China ha llevado adelante un vasto programa de reformas en el plano económico, basado en adoptar métodos capitalistas de producción y administración de las empresas, ampliar aún más la función reguladora del mercado, eliminar los subsidios, aumentar los precios de los alimentos básicos y las materias primas, etcétera. Al sector que impulsa los cambios se oponen los conservadores o izquierdistas, partidarios de mantener la lucha de clases como la primera prioridad del PCCh y del estado chino.
  
- La constitución de Zonas Económicas Exclusivas (ZEE), en las que estas reformas se aplican integralmente, ha significado una auténtica revolución en aquellos territorios, que se han convertido con rapidez en polos de desarrollo que benefician a todo el resto de la población (ver **Shentzen**).
  
- Las reformas han permitido un veloz crecimiento de la economía. En efecto, el PGB de China se duplicó entre 1980 y 1990, con un ritmo de crecimiento más rápido que el que alcanzaron Japón y Taiwan en sus años de mayor desarrollo (1950-1973) y sólo un poco más lento que el de Corea del Sur entre 1965 y 1983.

- El crecimiento produjo un doble efecto. Por una parte, la apertura económica trajo consigo demandas de apertura política, sobre todo por parte de los estudiantes universitarios, que fueron incluso animados a ello por el ex Primer Ministro Zhao Ziyang. A mediados de 1989, los estudiantes se tomaron la Plaza de Tiananmen en Beijing, lo que desencadenó una fuerte pugna al interior del PC y del gobierno chinos. Terminó triunfando la línea conservadora, lo que significó la masiva represión de los estudiantes, el alejamiento de Zhao Ziyang y el paso de Deng Xiaoping a un discreto segundo plano.
  
- Por otra, las “colosalmente ineficientes” (según el juicio de economistas occidentales) empresas estatales chinas determinaron que el alza de precios fuera más rápida que la producción, desatando una peligrosa espiral inflacionaria que generó gran descontento general y un descontrol global de la economía. Ello también contribuyó fuertemente a los sucesos de Tiananmen.
  
- Con todo, las reformas económicas, demasiado importantes para las metas de crecimiento de China, han seguido adelante. En poco tiempo, Deng recuperó su papel central en la política china, y, desde comienzos del año, vuelven a soplar aires renovados en el interior del partido y del gobierno chinos.
  
- A comienzos de este año, el Primer Ministro Li Peng entregó, como es habitual, la cuenta sobre el estado del país a la Asamblea Nacional Popular. El informe original, redactado en el tradicional lenguaje estatista, fue duramente criticado y sufrió importantes modificaciones de carácter liberal, lo que demuestra la fuerza que ha ido ganando esta postura. Las

modificaciones estuvieron orientadas hacia la adopción más abierta de las ideas de Deng, tanto en el fondo como en la forma (por ejemplo, la fórmula "control de la economía" fue sustituida por "regulación de la economía").

- En la misma fecha, el Primer Ministro Li manifestó que la esperanza de crecimiento para el año era de un 6 por ciento. Recientemente, bajo la presión de Deng, ha debido reconocer que el producto ya se ha empinado a un 11 por ciento en relación al mismo período del año anterior, y más aún, que el 10 por ciento de crecimiento anual no es sólo una meta para el presente año, sino para todos los años que restan del siglo.
- Si estas expectativas se cumplen —lo que no es demasiado ambicioso si se toma en cuenta el 35 por ciento de tasa de ahorro, el constante crecimiento de la fuerza de trabajo y la expansión acelerada de las empresas estatales—, China se incorporaría en el corto plazo a los "Tigres" de la región, con el añadido de ser el país que concentra aproximadamente el 23 por ciento de la población mundial.
- Todo ello fortaleció las posiciones del sector de Deng Xiaoping ante el 14º Congreso del PCCh que se celebró en de octubre (ver información aparte).
- Aunque ha habido algunos síntomas de recalentamiento de la economía, los técnicos chinos tienen confianza en que se mantendrá estable durante el presente semestre, apoyados sobre todo en que el ahorro particular se ha mantenido por sobre los préstamos, y en que la oferta se ha mantenido por sobre la demanda (exactamente lo contrario ocurrió en 1988-1989).

- En agosto del presente año, y precisamente en Shentzen, se produjeron los disturbios callejeros más graves desde los sucesos de Tiananmen. La causa, esta vez, no fue la demanda de mayores libertades políticas, sino la acusación de corrupción a funcionarios estatales. En esa ciudad funciona la primera y mayor bolsa de valores de China (la otra está en Shanghai), en la que se transan acciones de 18 empresas, 8 de las cuales están abiertas a la inversión extranjera. Ello se enlaza con el problema del ahorro particular chino, estimado en un 35 por ciento del producto, y con las bajas tasas de interés del sistema bancario del país, iguales o menores a la tasa de inflación. Ello significó que, en la apertura de venta al público de acciones de estas empresas, hubiera una gigantesca afluencia de inversionistas de todo el país.
  
- La rentabilidad de estas acciones es enorme. Desde fines de abril el mercado se ha triplicado y sus empresas integrantes efectúan ahora transacciones con un precio de agregado histórico para una relación de utilidades cercana a 85. Esto es comparable a una relación promedio de 24 en Taiwan y aproximadamente de 13 en Hong Kong, e indica la gran demanda de capitales en China.
  
- El problema se produjo porque, al parecer, los funcionarios encargados de entregar los formularios de solicitud de acciones privilegiaron a sus parientes y amigos. Miles de personas salieron a las calles, incendiaron vehículos y atacaron a las fuerzas policiales. La respuesta del gobierno central fue enviar a Shenzhen más policías en lugar de tropas del ejército, respuesta relativamente indulgente —que prueba la importancia que se le asigna a Shenzhen como símbolo de la apertura de la economía— y encargar al Ministro de Gabinete Lau Gan que investigue las acusaciones de corrupción y la exacta causa de los disturbios.

- Según analistas internacionales, los disturbios de Shenzhen ponen una luz de alarma sobre el proceso de reformas, pues, por una parte, proporcionan material de crítica al sector conservador —que, a pesar del liderazgo de Deng, mantiene una buena cuota de poder— y, por otra, demuestran que el pueblo chino está dispuesto a tomarle la palabra a sus líderes, sobre todo a Deng, quien dijo, en la gira que hiciera en enero precisamente por el Sur de China para impulsar la campaña de acelerar las reformas económicas, que “enriquecerse es algo glorioso”.

## **2. El XIV Congreso del PCCH (12 al 19 de octubre de 1992)**

- El Congreso reafirmó y avanzó más profundamente en la política de reformas impulsada desde 1978 por Den Xiaoping, acuñando en esta ocasión las fórmulas "socialismo con características chinas" o bien "economía socialista de mercado". Tal como lo expuso el Secretario General del PCCh, Jian Zemin, en la inauguración del Congreso, el objetivo amplio de esta política es dar plena vigencia a las fuerzas del mercado mientras el gobierno establece los objetivos económicos y guía el crecimiento a través de una macro regulación.
- Básicamente, el "socialismo de mercado" propone mantener la propiedad estatal en vastos sectores de la economía en convivencia con un amplio campo privado. La novedad es el otorgamiento de plena autonomía a las compañías fiscales para que éstas puedan regirse por las leyes del mercado. Los gerentes de tales industrias —reclutados en la tecnocracia— tendrán independencia respecto de sus ministerios y poseerán facultades para diseñar políticas de negocios, fijar salarios y plantas laborales, promover empleados y despedir a otros.

- La idea es retener gran parte del poder que actualmente posee el Estado a través de la propiedad fiscal de las empresas y evitar el incremento del ya gigantesco déficit fiscal que esta propiedad impone sobre las arcas nacionales. Al mismo tiempo se pretende profundizar la apertura —política y económica— hacia el exterior, permitiendo el ingreso de importaciones, bajando los aranceles y fomentando la inversión extranjera. Como datos ilustrativos se puede señalar que en Beijing se encuentra el local de MacDonalds más grande del mundo y que la Coca Cola ha tenido una penetración fulgurante en el mercado chino.
  
- El gran triunfo de Deng ha sido lograr una profunda renovación de los cuadros dirigentes del Partido. Más de la tercera parte de los miembros del Comité Central —los funcionarios de edad avanzada, los que estén enfermos y los que han sido calificados de incompetentes— cederán su puesto a un grupo venido de la tecnocracia, firmes sostenedores de la política de reformas y ubicados en un rango de edad de entre 45 y 50 años, es decir, muy jóvenes para el promedio dirigenal chino.
  
- La disolución de la Comisión Central Consultiva, compuesta por 199 miembros, en su mayoría octogenarios ortodoxos y presidida por Chen Yun, máximo líder de la línea dura, expresa claramente la magnitud del triunfo de Deng.

- Estos nuevos cuadros tendrán la responsabilidad de seguir adelante con los planes de Deng, que, a sus 88 años, apareció públicamente, en un gesto considerado significativo, en el día final del Congreso. El poderoso Comité Permanente del Politburó del Comité Central, tradicionalmente integrado por 7 miembros, recuperó ese número (últimamente lo integraban sólo 6 dirigentes; el séptimo puesto lo ocupaba, desde las sombras, Den Xiaoping). El él fueron confirmados el Presidente del PCCh, Jiang Zemin; el Primer Ministro Li Peng; el jefe de los servicios secretos, Qiao Shi; y el responsable de la propaganda, Li Ruihuan. Los nuevos integrantes son el Viceprimer ministro Zhu Rongji, uno de los protegidos de Mao, economista y bastante joven; el almirante Liu Huaqing; y el secretario del Partido en el Tíbet, Hu Jintao. El Presidente de la República, Yang Shangkun, y el Presidente del Parlamento, Wan Li, dejarán sus puestos en marzo próximo, junto a un nutrido grupo de dirigentes de la vieja guardia.
  
- El fuerte respaldo al interior del Partido al proceso de reformas ha motivado la aparición de advertencias al pueblo chino en el sentido de que los cambios que se avecinan pueden ser dolorosos. "Algunos piensan que el Partido Comunista debería cubrir todo —vida, muerte, enfermedad, vivienda— y se quejan cuando pierden esa cobertura", señaló el "Diario del Pueblo", órgano oficial del PCCh. El comentario parece apuntar a eliminar las ilusiones respecto de que el partido continúe cumpliendo su papel de padre y madre de todos los ciudadanos.



- La gran pregunta que se hacen los analistas occidentales es hasta cuándo podrá sostener el PCCh la política de libre mercado y apertura al exterior con la restricción de las libertades políticas. Hay que señalar que en China no hay ni nunca ha habido una cultura republicana, pero el contacto abierto y libre con el exterior puede ser peligroso para los designios de los comunistas. Según ellos, si el pueblo está interesado en mejorar sus estándares de vida, van a dejar las cuestiones políticas en manos del PCCh. Es posible, y así ha sido hasta ahora. Pero las reformas también traerán cesantía y dificultades económicas que la oposición —muy incipiente todavía en su expresión pública; aún está muy presente el recuerdo de los hechos de Tiananmen— puede capitalizar para su molino.

## **B. Política Exterior.**

### **1. Antecedentes generales**

- Durante los últimos tres años (1990-1992), China ha desplegado una política exterior orientada a mejorar en forma sustantiva su posición y su imagen internacional, muy deteriorada por los acontecimientos de Tiannamen y por las insistentes denuncias de violaciones a los derechos humanos en el territorio chino.

- Tal como lo expuso en marzo de 1992 el Canciller Qian Qichen ante la Asociación de Política Exterior de Alemania, la política exterior de China se basa en los siguientes principios:
  1. China decide independientemente su posición y políticas sobre los problemas internacionales, no forma alianza ni mantiene relaciones estratégicas con ninguna potencia o grupo de países y se opone al hegemonismo y a la política de fuerza.
  2. La política exterior de China tiene como propósito salvaguardar la paz mundial y crear un ambiente internacional pacífico para llevar a cabo su modernización.
  3. China está dispuesta a desarrollar relaciones con todos los países del mundo sobre la base de los cinco principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial; no agresión; no intervención en los asuntos internos de otro; igualdad y beneficio recíproco; y coexistencia pacífica.
  4. El fortalecer la unidad y cooperación de los países en vías de desarrollo del tercer mundo y desarrollar relaciones de buena vecindad y amistad con los países colindantes significa la piedra angular de la política exterior de China.
  5. China propone establecer relaciones internacionales y un nuevo orden internacional tanto en lo político como en lo económico sobre la base de los 5 principios de coexistencia pacífica (punto 3).

- Estos principios han guiado, en el último tiempo, el mejoramiento de las relaciones de China con sus vecinos. Se normalizaron las relaciones con Viet-Nam; China participó en las negociaciones de París sobre Cambodia; estableció relaciones diplomáticas con Indonesia y Singapur; Li Peng visitó la India en 1992, con lo que se normalizaron las relaciones; China mantiene contactos estrechos con Pakistán y Afganistán; es estrecho aliado de Corea del Norte; y con Corea del Sur, el muy buen nivel de las relaciones económicas ha allanando el camino para arribar a relaciones políticas.
  
- Ante el desmembramiento de la ex Unión Soviética, China ha adoptado una política pragmática, reconociendo a todos los estados surgidos de la ex Unión.
  
- El resultado de esta política es un ambiente generalizado de paz y de buenas relaciones de China con los países de la región Asia-Pacífico. De hecho, participó en la 25ª Conferencia Ministerial de la ASEAN, lo que demuestra la calidad de los vínculos con los países miembros. En este sentido, la Cancillería ha desplegado ingentes esfuerzos para llenar el vacío dejado por las dos superpotencias (la ex URSS y los Estados Unidos), aunque públicamente declara que no es objetivo de China ejercer un papel hegemónico o de liderazgo en el área.

- En el campo de las Organizaciones Internacionales, especialmente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ha manejado con sumo cuidado su posición dentro del nuevo ambiente producido luego de finalizada la guerra fría. Su postura ha sido prudente: no ha votado a favor de las resoluciones del Consejo que permiten el uso de la fuerza (la guerra del Golfo Pérsico, el conflicto interno yugoeslavo), pero tampoco las ha vetado. Esta postura ha permitido el accionar de la Organización, al mismo tiempo que ha podido presentar una nueva imagen en un ambiente internacional cambiante y un poco convulsionado en el cual pretende hacer valer sus ideas en la creación de un nuevo orden internacional.
  
- En cuanto a las relaciones con América Latina, se aprecia que China le asigna una mayor importancia que en el pasado. Esto se refleja en el intenso intercambio de visitas de altas autoridades, así como en la intensificación del comercio.
  
- Especial mención cabe hacer a su completa relación bilateral con los países de la Comunidad Europea y Japón luego que éstos, a consecuencia de los hechos de Tiannamen, adoptaron sanciones contra el gobierno de Beijing. Con el paso del tiempo han ido desapareciendo las sanciones, hasta el punto de que el Primer Ministro Li Peng, quien habría ordenado la intervención del ejército contra los estudiantes, realizó una gira por Europa que incluyó Italia, España, Portugal y Suiza. Además, por invitación del Primer Ministro británico, Li Peng asistió a la Cumbre Mundial de Naciones Unidas celebrada en enero de 1992, reuniéndose con los líderes más importantes del mundo.

- En cuanto a Japón, las relaciones se encuentran en un muy buen nivel. Síntoma de ello son la visita que hiciera a China el Canciller nipón Michio Watanabe en enero y la visita a Tokio del Secretario General del PCCh, Jiang Zamin, en abril, quien reiteró la invitación al Emperador Akihito para que vaya a China en el mes de octubre para conmemorar los 20 años del establecimiento de relaciones diplomáticas. La visita se cumplió en el pasado mes de octubre y confirmó el excelente nivel de las relaciones bilaterales.
- Con Estados Unidos, si bien las relaciones han mejorado considerablemente, aún no se puede hablar de completa normalidad. Se han levantado muchas sanciones económicas, pero aún el tema de los derechos humanos, la democratización de la sociedad china y temas económicos como el acceso al mercado chino, algunas prácticas ilícitas en el comercio exterior y el gran déficit en contra de Estados Unidos enturbian las relaciones.
- Hacia el Pacífico, China ha desarrollado, en los últimos 2 años, una política muy activa con los objetivos de aumentar su influencia en la región y afianzar su papel de potencia en el área. Esto ha sido facilitado por la desintegración de la Unión Soviética y por la falta de una política clara de Estados Unidos para esta zona. El "vacío de poder" generado es visto por China como la oportunidad para mejorar su posición estratégica.
- A la vez, China considera que el nuevo esquema internacional favorece que en la región Asia-Pacífico nazca un sistema de cooperación multilateral. Esto considerando lo sucedido en la URSS, que hace desaparecer el peligro de una confrontación global con Estados Unidos, y el rápido crecimiento de las economías del Este y Sudeste de Asia, que son complementarias y no excluyentes, factor de equilibrio en el área.